Versicolor: Paco Rallo; Pablo Pérez Palacio: Dos exposiciones de fotografía

Desde el 1 de abril, en la galería Finestra Estudio, tenemos la exposición *Versicolor. Paco Rallo*, con prólogo de Cristina Marín Chaves, Geóloga-Petróloga, que aclara la fascinación del artista por los paisajes cretácicos de Teruel con sus especiales colores, incluso *la armonía cromática observando con el microscopio una lámina delgada*. A sumar su estancia en Bierge (Huesca) y el paisaje del campo con su múltiple colorido, tan determinante en la obra exhibida. Todos los cuadros son de 2016, se titulan *Versicolor* y se diferencian por un número, mientras que los tamaños varían de forma muy marcada, sin olvidar los de tipo espada, tan querido por el artista, que con su fascinante verticalidad obliga al análisis desde cualquier dirección.

Las singularidades más importantes son la variada dosis matérica, la complejidad cromática que oscila de la atemperada a la muy fuerte y el constante movimiento gracias a la muy ágil pincelada que traza dispares y armonizadas direcciones, como si fueran el ímpetu interior del artista lanzando cada espacio multicolor. Aflora un mundo potente, azaroso, expresionista, preñado de cambiantes colores, con la mirada viajando hacia ámbitos por descubrir hasta completar un extraño recorrido. Uno de los cuadros, el 24, varía de los restantes dentro del mismo territorio vital. Se trata de un soporte rectangular que con la línea divide en cuatro rectángulos paralelos a la base e iguales a dicho soporte en cuanto a la forma. Estamos, por tanto, ante cinco rectángulos dentro de la racionalista sección áurea, que se alteran mediante el impetuoso color y el movimiento propio de cada pincelada. En una de las líneas, lado izquierdo, se detecta que casi ha desaparecido, como sugerencia de que el vitalismo

interior humano, aquí a través del pintor, vence a la citada racionalidad. Todo, sin duda, muy atractivo por el doble mensaje repleto de equilibrio. Exposición que manifiesta la sinceridad de una artista con 45 años de trabajo al servicio del sello interior como una constante.

***

En la galería Finestra Estudio, desde el 12 de mayo, tenemos la primera exposición *366 Imágenes / estímulos descriptivos*, con fotografías de Pablo Pérez Palacio nacido en Zaragoza el año 1983. Exposición acompañada por un texto del artista relacionado con sus sentimientos sobre el gesto de fotografiar en lo referente a la obra expuesta. Ya dice: *Un HORIZONTE URBANO se abría camino partiendo de Zaragoza…*, que se vincula a sus fotografías. Y sigue entre otras consideraciones: *Yo soy LOS OJOS que VIGILAN y ESPÍAN mientras veo imágenes de una vida que no me sucede*, para terminar con la frase *CREANDO IMÁGENES, CONTRIBUYENDO a la ilusión del "estímulo descriptivo" como recuerdo, conformando un YO-(humano) como "UN SIMULACRO TOTAL"*.

Exposición más que pensada desde un predominio racional partiendo de una idea, fotografiar la misma calle, lo cual jamás impide una espléndida variedad de matices, muy propios de un artista, que articula con insultante majeza. Siempre color. Comenzamos con un alto número de fotos, suponemos que 366, tamaño tarjeta postal, que en la exhibición ha colocado unidas salvo en la zona superior para ofrecer un alivio visual. Dicha calle, con edificios a derecha e izquierda y el cielo como fondo, posibilita el típico punto de fuga con dos bandas sobre el asfalto reflejo de la realidad al separar ambas direcciones del tráfico. A partir de aquí, con tan sencillos elementos visuales repetidos, incorpora la variedad del cielo, la incorporación de un color dominante que no existe en la realidad, véase el blanco, y los cambiantes panoramas de los mismos edificios con muy variados colores como consecuencia de la dispar luz. Todo muy atractivo.

También tenemos fotos sueltas con el mismo paisaje urbano y un conjunto de 27 obras pequeño formato al servicio del paisaje urbano, pero eliminando formas con predominio del blanco fantasmal usado en las fotos tamaño tarjeta postal. La exposición termina con dos magníficas obras gran formato, por supuesto basadas en la misma calle, que varían de forma muy diáfana respecto a las ya comentadas. En una, el paisaje urbano se difumina por la bella proliferación de formas geométricas con dispares colores, que configuran un cambiante entramado al servicio de la palpitante racionalidad. En otra, la calle flanqueada por edificios se altera por una especie de rayos blancos que zigzaguean. Exposición, tal como indicábamos, que parte de un concepto para demostrar su imaginación con intachable técnica.

La segunda exposición, titulada *Mundos propios*, también se inaugura en la galería Finestra Estudio pero el nueve de junio. Las fotografías son, en su mayoría, las mismas que en la anterior exposición. Hay cambios. El día de la inauguración había sobre una mesa numerosas hojas de periódicos para arrugarlos y tirarlos al suelo dentro de una típica acción con el objetivo de alterar el espacio. También un vídeo de Marta L. Lázaro titulado como la exposición, el cual se centra, tal como indica la autora, en *la interpretación en vídeo* acerca de *la sobreinformación que recibimos voluntaria e involuntariamente*. Las nuevas fotografías corresponden a un conjunto basado en la misma calle pero incorporando una cambiante estructura geométrica que rompe con precisión y variedad el punto de partida figurativo. Como otra propuesta tenemos la misma calle pero en una serie con nueve fotos muy pequeño formato en blanco y negro, hasta el punto que sugiere una especie de secuencia, de izquierda a derecha, con el Sol a punto de ocultarse y el breve periplo hasta desaparecer, lo cual se refleja en las fotos de manera muy eficaz y sobria.